

1868

# La España.

MADRID. 16 rs. al mes en la Administración, calle del Barquillo, 30, bajo, derecha. También se suscribe en los establecimientos de Mateu y Casata, calle de Carretas, núm. 8 y 9; Durán, Carrera de San Gerónimo, núm. 2; Olmedo, Pas. Aguado, plaza de Postajos, 8; López, Océano, 30, y en las principales librerías de esta corte.

MADRID: Jueves 27 de Agosto de 1868.

PROVINCIAL. 19 rs. al mes, 54 al trimestre, 105 al semestre, 200 al año; poniendo el importe en la Administración ó remitido en libranza á la orden del Administrador, ó mandando en sellos del franqueo. Las suscripciones por conducto de los comisionados cuestan 20 reales al mes, 60 trimestre, 120 semestre, y 240 el año.

Año XXI.—Núm. 4.790.

## La España 1868-8-27

Desde Lequeitio escriben á *La Epoca* una interesante y larga reseña de la visita hecha por SS. MM. á la fragata de guerra *Zaragoza*. Creemos que nuestros lectores verán con gusto esta correspondencia, que dice así:

“El sábado 22 fue el día designado por S. M. para visitar la fragata blindada *Zaragoza*, que hacia algunos días se encontraba fondeada al abrigo del cabo Machichaco, en union con el *Colon* y la goleta *Caridad*. Dejaron pues estos buques el fondeadero en la madrugada de dicho día, para venir á situarse frente á Lequeitio, y como á milla y media de distancia, en donde un poco mas tarde se les unieron el *San Francisco de Borja* y *Remolcador*, que se encontraban en San Sebastian, presentando la escuadrilla un agradable golpe de vista que rara vez se ofrece en estas costas, faltas absolutamente de puertos y hasta de fondeaderos para buques de las condiciones é importancia de la *Zaragoza*. El tiempo se presentaba bueno, y la calma de la vispera hacia esperar para el día de la visita una mar tranquila, que permitiese ver los buques con toda comodidad; pero á medida que el día fue abriendo, el vendabal, que la madrugada apenas era sensible, fue aumentando de fuerza, produciendo bastante marejada, que no fue, sin embargo, obstáculo para que nuestra animosa Soberana dejase de honrar con su presencia la hermosa fragata, cuya dotacion ansiaba recibirla á su bordo para tributarla los homenajes de adhesion y respeto que siempre ha dado pruebas la marina.

“A las cuatro de la tarde se embarcaban en Lequeitio en la real falúa SS. MM., S. A. real el Príncipe de Asturias, S. A. el infante D. Sebastian, los ministros de Marina y Estado, las damas de S. M. y altos funcionarios de palacio, yendo al timon el capitán general del departamento del Ferrol. Seguían á la real falúa los botes de los buques de la escuadrilla y varias embarcaciones del puerto, conduciendo á su bordo á las autoridades civiles y militares, jefes, oficiales, funcionarios y demas personas distinguidas que formaban la régia comitiva; siendo saludadas SS. MM., al pasar cerca de los buques, por las tripulaciones, colocadas encima de las vergas, uniéndose á sus entusiastas vivas las salvas de ordenanza, y formando todo un espectáculo verdaderamente grandioso é imponente. Al atracar la falúa a la fragata, rodeaba á esta gran número de lanchas de los puertecitos inmediatos á Lequeitio, que habian venido para saludar a SS. MM., y veíase en la meseta inferior de

la escala real al comandante del buque, que esperaba la llegada de la real familia...

“En el alcázar de la fragata, y cerca del portalon, se encontraban reunidos los comandantes de los demas buques, la oficialidad y guardias marinas de á bordo; formada en parada, la guarnicion del buque, y siguiendo á esta, hasta proa, el resto de la tripulacion, escepto los que se encontraban distribuidos en las vergas, y la música, que se hallaba colocada sobre el reducto blindado que se encuentra hácia el medio del buque. Al toque de la Marcha real, y en medio de las entusiastas vivas de todos, entró S. M. á bordo...

“Concluido este acto, empezó la visita de la fragata, honrando S. M. á su comandante con haberle elegido para que le fuese enseñando todo lo mas notable del buque...

“Despues de recorrer la cubierta superior, llamada por los marineros cubierta de alcazar y castillo, bajaron y recorrieron las demas cubiertas de la bateria, sollado, examinándolo todo con minuciosidad, y manifestando repetidas veces la satisfaccion que experimentaban al ver el orden, limpieza y acierto que observaban. S. A. el Príncipe de Asturias, deseando ver mas de cerca el poderoso medio de propulsion de que dispone el buque, bajó á la plataforma de las maquinas para ver su disposicion y la de las calderas. La circunstancia de ser la *Zaragoza* buque blindado y el primero en donde se ha montado cañones de grueso calibre de fabricacion nacional, dió lugar á que SS. MM. y AA. dirigieran á los jefes y oficiales que tenian la honra de acompañarlas, preguntas muy atinadas acerca de las novedades y variaciones observadas en la *Zaragoza*...

“Terminó la visita, subiendo SS. MM. y AA. á la cubierta de toldilla, en donde descansaron algunos momentos, y pudieron observar la hermosa vista que ofrecian los buques engalanados, las numerosa embarcaciones, que no obstante la fuerte marejada, rodeaban la fragata, las que en lontananza se entregaban á la pesca, contribuyendo á completar el cuadro lo pintoresco de estas montañas, siempre cubierta de una vegetacion exuberante, y lo imponente de estas escarpadas costas, constantemente azotadas por las olas.

“Sin embargo de que durante la visita la marejada fue en aumento, hasta el punto de dificultar el embarco, gracias á las precauciones adoptadas y al ánimo y serenidad de nuestros Reyes, se hizo el trasbordo de SS. MM. á la falúa sin peligro, y con prontitud, verificándose el regreso á Lequeitio en el mismo orden que se habia



Isabel II.aren olio. *Isabel zigortuta daukagu Lekittoko artxiboko almatzenian* (LUA).

observado á la salida de dicho puerto, y recibiendo en el tránsito las mismas entusiastas aclamaciones y los mismos honores. A las seis y media desembarcaban SS. MM. y AA. en el hermoso muelle de madera construido en la playa frente á la regia morada, siendo recibidos por el pueblo de Lequeitio con una ovacion entusiasta, como prueba del cariño que á sus Reyes profesa.

“Por la noche, á las nueve, tuvo lugar el banquete que S. M. tenia dispuesto en honor de la marina, y al que concurrieron los ministros de la Corona, los altos funcionarios de Palacio, y los jefes, oficiales y guardias marinas de los buques, colocando al ministro de Marina y á los jefes de la armada en los sitios preferentes. SS. MM., con su bondad estremada, tuvieron frases lisonjeras para todos, y con delicadeza suma recordaron los servicios eminentes que la marina habia prestado en todas ocasiones al pais y al Trono. Mientras se verificó la comida, que fue verdaderamente régia, la excelente música del primer regimiento de ingenieros tocaba piezas escogidas en el parterre del suntuoso Palacio que ocupan los Reyes.

Terminaremos esta ligera reseña de la visita de SS. MM. á la fragata *Zaragoza*, indicando algunas particularidades de este buque.

“La fragata *Zaragoza* se construyó en el arsenal de Cartagena. Su casco, que es de madera, está protegido por un almohadillado de teca de 30 centímetros de grueso, sobre el cual descansa el blindaje formado por planchas de hierro...

En otra carta que publica *la Correspondencia*, se dan tambien curiosos detalles de las fiestas con que la villa de Lequeitio habia solemnizado la estancia de la corte en dicha poblacion. Dice así:

“Las fiestas debieron verificarse el domingo, y lunes, pero el cielo lo dispuso de otro modo. El primer dia estuvo lloviendo á torrentes, sin que hasta entrada la noche cesase tan pertinaz aguacero. El miércoles y jueves, serenó ya el tiempo, empezaron los festejos. Estos consistieron por las mañanas en una comparsa de hombres, vestidos con muchos lazos, cintas y otros adornos de colores al pecho y espalda, que bailaban una danza con espadas llamadas *ezpatadanzari*. Por las tardes regatas de lanchas, siendo la mas notable la que se verificó entre dos de ellas, tripuladas, una por hombres sexagenarios y otra por jóvenes menores de 16 años.

“En la competencia ganó la de los ancianos, y segun los inteligentes, no por la mayor fuerza de remo, sino porque, como mas prácticos, supieron dirigir mejor la maniobra. Ha habido cucañas de mar y de tierra, y la suerte ó juegos de patos que hizo, reir grandemente por los infinitos zambullones que llevaban en el mar los que trataban de arrancarles la cabeza. En ambos dias la música del pueblo no ha cesado de tocar por las calles y plazas, se han disparado multitud de cohetes, y estas gentes se han despachado á su gusto bailando su predilecto *zortico* y una danza que llaman el *baile largo*, por cierto bastante grotesco.

“Las fiestas concluyeron, con los consabidos fuegos artificiales, colocados en la playa á su lado izquierdo y muy cerca del mar, los cuales dieron fin con una parodia del combate del Callao, figurándose un castillo y cuatro ó cinco buques que lo bombardeaban. Agradaron y estuvieron bien dirigidos. En ambos días hubo dos magníficos bailes en la *Sociedad Recreativa*, llamada así la que se ha establecido en la casa de ayuntamiento. En dicha casa, encima de la lápida de la Constitución, el cuerpo municipal ha hecho colocar la siguiente inscripción: *Reges develavit; horrenda cette subjecit terra marique potens Lequeitio!*

*La España* egunkaria 1848an sortu zen *El Español* itxitako egunkariari jarraipena emateko. Ideologia-ri dagokionez kontserbadorea, ia absolutista. Euren hitzetan: “*un periódico de gobierno, ... defensor de los principios del orden, conservador de la sociedad, celoso de la independencia nacional, monárquico y liberal...*”. Ezagutzen ditugu Isabel II.a egon zeneko artikulu gehiago, baina horiek Kurik 4an agertuko dira.



Biblioteca Nacional de España  
bne.es